

ENTREMÉS DE

PÁJARO DE MAL AGÜERO

Por Carmen Viñolo

Reparto

Puri: Mujer de unos 50 años. Chatarrera

Indigente con bigote: Hombre de 45 años

Carmen: Mujer de 31 años. Escritora fracasada

La acción, en Granada. Época actual. Tarde.

Banco de una plaza solitaria. En él se encuentra sentada CARMEN, escritora fracasada, inmersa en una crisis existencial. Su aspecto es de congoja. Solloza durante un buen rato, sin llegar a llorar, hasta que finalmente rompe en un llanto a moco tendido.

CARMEN.- *(Con pena profunda.)* ¡Ay, qué desgraciada soy! ¡Qué desgraciada! *(Pausa. Sigue llorando desconsolada.)* ¡Soy una desgraciada! ¡Ay, ay, ay! *(Breve pausa.)* ¡Qué desgracia la mía!

Sale PURI por el lateral izquierdo, empujando pausadamente un carrito de supermercado repleto de cachivaches y diversos objetos metálicos. PURI es chatarrera. La sigue, muy de cerca y sin decir nada, un INDIGENTE con la mano extendida, encorvada la espalda y con cara de lástima. CARMEN sigue llorando, pero poco a poco la acción entre PURI y el INDIGENTE irá captando su atención.

INDIGENTE.- *(Siempre con deje barriobajero y cansino.)* Señora, por favor, una limosna.

PURI.- No, no puedo.

INDIGENTE.- Tenga caridad de un pobre mendigo.

PURI.- No puedo... No tengo

INDIGENTE.- Por favor...

PURI.- Y dale, ¡que no!

INDIGENTE.- Una limosna, por *Dió*, por la Virgen o por el santo de su *devosión*. *(Ambos se santiguan. El INDIGENTE se queda en silencio, pero mira fijamente y con los ojos muy abiertos a PURI, esperando de ella una limosna.)*

PURI.- *(Con santa paciencia.)* Buen hombre, ya le he dicho tres calles más arriba que no tengo ná.

INDIGENTE.- Una monedilla, señora. Que no tengo *pá* comer, ni dónde caerme muerto. Por favor, señora. *Usté* que puede...

PURI.- *(Señalando el carrito de supermercado, lleno de chatarra.)* Pero ¿tú me has visto?

INDIGENTE.- Se lo ruego...

CARMEN.- *(Que ha dejado de llorar y se encuentra totalmente inmersa en la conversación entre PURI y el INDIGENTE.)* Qué absurdo.

INDIGENTE.- Póngase en mi lugar. No sabe *usté* lo que significa pedir.

PURI.- ¿Que no lo sé? Tengo más deudas que un país rescatado por la Unión Europea. Mi hermana, la Juani, me ha retirado el saludo y ni me coge el teléfono.

INDIGENTE.- Pero en la calle es diferente... Yo no tengo casa.

PURI.- Ni yo, vivo en la de mi hermana Juani.

INDIGENTE.- *(Desconcertado.)* ¿Cómo?

PURI.- Tampoco aparece por casa para no cruzarse conmigo.

INDIGENTE.- No lo creerá, pero yo antes era empresario, una persona importante.

PURI.-Yo, en cambio, he sido siempre pobre.

INDIGENTE.- (*Haciendo caso omiso al sarcasmo de PURI.*) Pero tuve una mala racha. Todo empezó un martes y 13, esa fecha en la que, dicen, no hay que casarse, ni embarcarse. En mi caso, no debería haberme levantado siquiera de la cama. ¡Me secuestraron!

PURI.- (*Volteando los ojos, sin creérselo. CARMEN, en cambio, muy asombrada y prestando mucha atención, metida de lleno en la historia, vamos.*) Ya.

INDIGENTE.- (*Mostrando los diez dedos de sus manos.*) Dos brujas, que me cortaron un dedo.

PURI.- Pero si no le falta ninguno.

INDIGENTE.- Me libré de milagro. Conseguí escapar. (*Breve pausa.*) Pero cuando regresé a mi casa, mi esposa había desaparecido. Se lo había llevado todo y me había vaciado las cuentas. La muy...

PURI.- (*Interrumpiéndolo.*) ¿Y por qué motivo hizo eso su mujer?

INDIGENTE.- No sé...

PURI.- Vamos...

INDIGENTE.- Supongo que fue porque descubrió que me había liado con su sobrina, (*Con pompa.*) María Helena de Salázar.

PURI.- Bueno, podría ser peor. Al menos no se lió con su hermana.

INDIGENTE.- (*Con mirada de arrepentimiento.*) Eh...

CARMEN.- (*Enganchadísima.*) Qué culebrón...

PURI.- Pues, sinceramente, me está poniendo *usté* muy difícil lo de darme pena, porque con este curriculum...

INDIGENTE.- Por favor, señora. Yo he cambiado. Ya no soy el de antes. Un poquito de caridad. De empatía.

PURI.- (*Extrañada.*) ¿Empa qué...?

INDIGENTE.- Una moneda, è lo único que pido.

PURI.- Que no tengo *ná*, que estoy a la cuarta pregunta. ¡¿Cuántas veces tengo que repetírselo?! Mire. (*Se saca del bolsillo su monedero, de aspecto antiguo con el cierre en ese, lo abre y le da la vuelta. Lo agita un par de veces y no cae absolutamente nada. Está vacío.*) ¿Lo ve? *Ná* de *ná*. (*El INDIGENTE, resignado, da un suspiro y se decide a dejar en paz a PURI. Se aleja lentamente de ella, con aspecto de derrota, hasta que avista a CARMEN y cambia, de pronto, su actitud. Se dirige a ella de forma decidida y con la mano extendida ostensiblemente. CARMEN, al ver lo que se le viene encima y*

tomando de nuevo consciencia sobre sí misma y su situación, entra en pánico y rompe en sollozos. El INDIGENTE, al ver la reacción de CARMEN, se para en seco y retoma su camino, veloz, haciendo mutis por el lateral derecho. PURI repara en CARMEN y se acerca a ella. Preocupada.) ¿Qué te pasa, criatura? (CARMEN ha dejado de llorar y mira a PURI con cierto temor y desconfianza.) Di, niña. (CARMEN permanece sin habla, encogida. PURI le da una palmada en el brazo.) Reacciona, chiquilla, que pareces un pajarillo moribundo bajo la lluvia. (CARMEN la observa algo extrañada por la comparación y acto seguido se mira a sí misma para comprobar si la mujer está en lo cierto.) ¿Qué te ha pasado? (Sentándose a su lado.) A mí puedes contármelo, soy una tumba. Venga, cuéntaselo a la Puri.